



"LA FLECHA"

Las relaciones familiares no siempre son las que uno puede esperar que sean: amorosas, afables, amigables, sentimentales,... y sobre todo cuando hay dinero de por medio, pero las relaciones se pueden complicar aún más, volviéndose envidiosas, mezquinas, traidoras,... si cuando de lo que se trata no es simplemente dinero; si no de una extremada y considerable fortuna. En estos casos las relaciones a veces son realmente muy, muy complicadas.

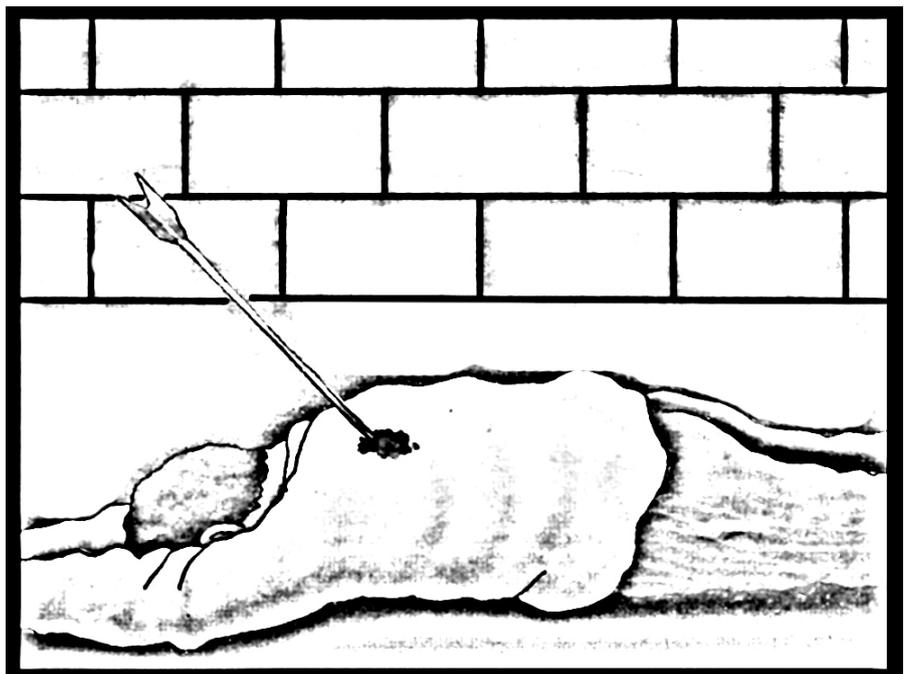
El primer fin de semana posterior a la muerte de Alfredo, patriarca de la familia Gómez, iba a tener lugar la esperada y deseada lectura testamento del anciano difunto. La reunión no podía considerarse normal en la familia Gómez y lo cierto era que, según anunció él mismo en vida, algunos de sus herederos tenían reservada una sorpresa.

Todos se dieron cita en el viejo caserón, tradicional residencia familiar. En sus mentes estaba una idea: el único que podía esperar algo del viejo era Teodoro, el hijo menor, que siempre estuvo muy unido a su padre, desde su nacimiento y hasta el último día de su larga vida.

Aquella noche tras la silenciosa cena que compartió con el resto de sus familiares, Teodoro se retiró temprano a su dormitorio alegando encontrarse muy cansado. Cerró con el pestillo la puerta de su dormitorio y lo primero que le llamó la atención fue una hoja de papel sobre el escritorio.

Se acercó a ella y pudo leer que en ella le pedían que acudiera en ese mismo instante al Jardín detrás del invernadero, a unos cincuenta metros de la casa, donde alguien le esperaba para darle una información importante.

En la nota no indicaba quién le hacía semejante petición, pero la curiosidad le hizo bajar sin hacer ruido y rodeó la casa caminando cerca de la pared. Al separarse de ésta



no tuvo tiempo de caminar más, ya que una flecha se clavó en su espalda.

Ninguno de los tres parientes tenía coartada ya que declararon encontrarse solos cuando ocurrió el asesinato. Cuando llegó el inspector Sánchez, Pedro le dijo encontrarse en el salón junto a la chimenea, Luis le informó que salió a dar un paseo por el lado opuesto donde apareció el cadáver, por lo que no lo vio, y Juan declaró encontrarse en su habitación del piso superior descansando. Tras examinar el cadáver y las declaraciones de cada uno, el inspector no lo dudó y detuvo como sospechoso de asesinato a Juan.

¿Sabes cuál fue el detalle que le permitió suponer al inspector Sánchez que Juan era el asesino?. La solución puede estar en el texto y en el dibujo. Lee atentamente y observa el escenario de los hechos narrados. Para ayudarte a averiguarlo, sigue estos consejos.

- 1.- Lee atentamente todo el texto.
- 2.- No des soluciones sin pensar si tiene lógica o no.
- 3.- No se trata de un juego de acertar, si no de razonar.
- 4.- Si no logras encontrar la solución mira atentamente el dibujo y vuelve a releerlo.

Si aún no lo sabes contesta estas preguntas que te servirán de pista:

1.- ¿Dónde declaró Juan que se encontraba en el momento de los hechos?.

2.- ¿En qué planta de la casa estaba el dormitorio de Juan?

3.- ¿Qué postura tiene la flecha?, ¿te puede indicar algo?

La respuesta es: _____

Si lo has logrado sin ayuda, eres un fenómeno, si no, no te desanimes en el próximo pon más atención en la lectura y en el dibujo y verás cómo lo logras.

